

Reflexiones sobre Biología de la Mente y el Psicoanálisis: Propuestas, Virtudes y Límites

Hugo Trevisi Fuentes¹

Hacia los finales del siglo XX y los inicios del siglo XXI emerge una nueva disciplina científica, cuyo objetivo es integrar las Neurociencias y el Psicoanálisis. El artículo de Eric Kandel (*Biology and the Future of Psychoanalysis*, 1999) es un texto que se ha convertido ya en un clásico para la comprensión y discurso de esta rama emergente del conocimiento científico llamada Neuropsicoanálisis. Por lo tanto, se toma este artículo con un ánimo constructivo y reflexivo para describir, en el presente texto, a modo de ensayo, sus propuestas, virtudes, y límites con relación al pensamiento psicoanalítico freudiano. Al final, se plantea una discusión y reflexiones finales propias.

Propuesta de la Biología de la mente

El autor inicia citando dos veces a Freud:

[...] habremos de recordar, que todas nuestras ideas provisorias psicológicas habrán de ser adscritas alguna vez a sustratos orgánicos [...] (Freud, 1914: 2020, en Kandel, 1999: 505).

Queremos dejar, en cambio, claramente fijado el hecho, de que la inseguridad de nuestra especulación fue elevada en alto grado por la precisión de tomar

datos de la ciencia biológica, la cual es realmente un dominio de infinitas posibilidades. Debemos esperar de ella los más sorprendentes esclarecimientos y no podemos adivinar qué respuestas darán, dentro de algunos decenios, a los problemas por nosotros planteados. Quizás dichas respuestas sean tales, que echen por tierra nuestro artificial edificio de hipótesis (Freud, 1914: 2020, en Kandel, 1999: 505).

El texto de Kandel² (1999) marca un punto de referencia dentro del posible futuro del Psicoanálisis, pues plantea un nuevo marco de referencia intelectual entre la Biología de la mente y el Psicoanálisis. El artículo gira en torno a dos preguntas centrales: ¿Es la Biología relevante para el Psicoanálisis? y, en el caso que así sea, ¿hasta qué medida es relevante?

Según Kandel, la relevancia de la Biología para el Psicoanálisis es tan definitiva, que si el Psicoanálisis pretende sobrevivir en el futuro, como disciplina científica, tendrá que ajustarse dentro de sus hallazgos. Considera, que el Psicoanálisis no ha evolucionado científicamente, en términos de hallazgos de métodos objetivos de investigación y de experimentación. Con-

¹ Psicólogo con Maestría en Psicología Clínica de enfoque psicoanalítico. hugotrevisi@gmail.com.

² Eric Kandel (1929-) es un reconocido neurocientífico, quien inició su trayectoria en el terreno psicoanalítico, pero que, lentamente, se interesó por la Neuropsiquiatría. Su trabajo más reconocido es su investigación basada en las 'bases fisiológicas del almacenamiento de la memoria en las neuronas', el cual ganó el Premio Nobel de Fisiología/Medicina en el año 2000. Actualmente, es un representante del Neuropsicoanálisis.

secuentemente, su propuesta principal es que debe relacionarse más estrechamente con la Biología, en general, y más específicamente, con las Neurociencias cognitivas, si ha de encontrar una 'auto re-energización' de su vitalidad científica.

Esta relación entre el Psicoanálisis y la Biología cumpliría con dos objetivos: uno, conceptual, y el otro, metodológico. Desde el punto de vista conceptual, la Biología aportaría la posibilidad de "reescribir la Metapsicología sobre un fundamento científico". En tanto, el punto de vista metodológico, se buscaría probar (*test*) las ideas psicoanalíticas, desde un escenario más experimental, que permitiría un grado más objetivo de conocer cómo funciona la mente humana. Escribe Kandel (1999):

Para sobrevivir como fuerza intelectual en la Medicina y las Neurociencias cognitivas, y en la sociedad como tal, el Psicoanálisis tendrá que adoptar nuevas fuentes intelectuales, nuevas metodologías, y nuevos arreglos institucionales, para llevar a cabo su investigación [...]. Debido a que el Psicoanálisis no ha logrado reconocerse como una ramificación de la Biología, consecuentemente, no ha podido incorporar a su visión psicoanalítica de la mente, la rica y abundante cosecha del conocimiento proveniente de la Biología de la mente y su control de comportamiento, que ha emergido en los últimos 50 años (1999: 507).

Plantea, entonces, que el Psicoanálisis se encuentra en "una crisis que, en buena parte, ha sido resultado de una metodología restringida." ((Kandel, 1999: 506) Señala, que hay tres puntos de crisis: por un lado, su metodología clásica de escucha ha perdido poder investigativo como herramienta científica, además, existe

una ausencia de objetividad metodológica, y, finalmente, se presentan serios problemas institucionales.

A continuación se exponen cada uno de estos puntos:

Primero, la metodología que hace uso de la 'atención flotante', para escuchar las asociaciones libres de pacientes, "ha agotado su poder investigativo [...]. Después de cien años de su introducción, hay poco por aprender desde la teoría, a través de hacer uso de una escucha de los pacientes individuales" (Kandel, Op. Cit.). Declara, que la escucha no es una fuente suficientemente válida y segura de investigación, pues está cargada del sesgo del observador (Psicoanalista).

Segundo, la incapacidad del Psicoanálisis para lograr crear nuevas herramientas investigativas ha producido una falta de progreso, como ciencia encargada de contribuir al entendimiento de la mente. Plantea, que a pesar de que el Psicoanálisis ha sido científico en sus objetivos, no lo ha sido en sus metodologías. Es decir, que acorde con la visión de Kandel, el Psicoanálisis ha perdido terreno en el dominio de ser llamado Ciencia, debido a que, dentro de su procedimiento, no hay espacio para modelos experimentales que faciliten probar ('testear') las hipótesis y resultados de los hallazgos propuestos por el Modelo. Es claro, que hay una evidente preocupación por 'controlar' el contenido y significado de lo que ocurre dentro de la consulta entre paciente y terapeuta, en el contexto clínico. Considera, además, que la visión subjetiva del Psicoanalista, acerca de los datos recolectados a lo largo de la sesión analítica (comentarios, movimientos, tono de voz, diálogo analista-paciente) "no son datos que pueden ser aceptados en la mayoría de contextos científicos" (Kandel: *Ibid.*).

Tercero, considera, que los Institutos psicoanalíticos tienen un serio problema corporativo.

Esto se debe a que cada instituto es autónomo, y ha creado su propio estilo de llevar a cabo la investigación y entrenamiento. Esto produce un problema, en tanto que no se proporciona un encuadre académico estandarizado para la aproximación de la investigación empírica y científica.

En seguida, Kandel describe los argumentos en contra y a favor de la fusión entre Biología de la mente y el Psicoanálisis. Primero, se presentan los argumentos en contra de aceptar que el Psicoanálisis sea parte de la Biología de la mente. Luego se mencionan los argumentos a favor de tal fusión.

Inicia citando a dos Psicoanalistas, Marshall Edelson, quien cita a Morton Reiser, y sus respectivas posiciones de rechazo, con relación a unir 'La ciencia de la mente' con 'La ciencia del cerebro'.

Esfuerzos para unir la teoría psicoanalítica a los fundamentos neurobiológicos, o mezclar la hipótesis de la mente con la hipótesis del cerebro en una teoría, debería ser resistido como expresión de confusión lógica.

No veo razón para abandonar la posición que toma Reiser, a pesar de su fuerte creencia en la 'unidad funcional' de mente y cuerpo, cuando considera su relación:

La ciencia de la mente y la ciencia del cerebro usan lenguajes diferentes, conceptos diferentes (con diferentes niveles de complejidad y abstracción), y una serie de técnicas e instrumentos diferentes. Simultáneamente, el estudio paralelo psicológico y fisiológico de un paciente en un estado de ansiedad intensa produce dos grupos de datos descriptivos, mediciones y formulaciones. No hay manera de unificar las dos

(ramas de conocimiento) traduciéndolas en un lenguaje común, o por referencia a un marco conceptual compartido, ni hay todavía conceptos unificables que pudieran servir [...] de plantilla intermedia. Para cualquier propósito práctico, nosotros nos encargamos de mente y cuerpo como reinos totalmente separados; prácticamente, todos nuestros datos psicofisiológicos y psicosomáticos consisten, esencialmente, en datos de covarianza, demostrando coincidencias de eventos que ocurren en dos reinos, dentro de un intervalo de tiempo específico, en una frecuencia más allá de la oportunidad. ("at a frequency beyond chance"). [...]

Yo creo, que es, por lo menos posible, que científicos puedan un día concluir que lo que Reiser describe no refleja simplemente el actual estado de arte, metodológicamente, ni la inadecuación de nuestros pensamientos, sino, más bien, representa algo lógico y conceptualmente necesario, que ningún desarrollo práctico ni conceptual podrá mitigar (Kandel, Op. Cit: 507).

Volviendo al pensamiento de Kandel, esta visión hermenéutica, que se encarga exclusivamente de la interpretación subjetiva de las asociaciones libres del paciente, ejerce un efecto obstaculizador, para que el Psicoanálisis pueda crecer y desarrollarse intelectualmente en el mundo científico del siglo XXI. Consecuentemente, argumenta, que si el Psicoanálisis no logra ser entendido dentro de los límites de la Biología de la mente, significando esto una aproximación más metodológicamente científica, entonces, los textos freudianos y postfreudianos, estarán condenados a pertenecer a la Filosofía de la mente y ser leídos como apartados de Literatura, Poesía, y Filosofía, más no Ciencia.

Los argumentos que se presentan a favor son más numerosos y componen el cuerpo del texto de Kandel. El objetivo de estos es demostrar, que la investigación biológica está en una buena posición para poder responder científicamente a los problemas sobre los complejos procesos mentales. A su vez, esa investigación, que aún se encuentra en sus pasos iniciales y se basa principalmente en los avances tecnológicos, como la fMRI (*Functional Magnetic Resonance Imaging* – Imágenes de Resonancia Magnética Funcional), tiene la intención de resolver los problemas más relevantes, para la ciencia de la mente y cerebro del presente siglo: Memoria y Deseo, por un lado, y la emergencia de la Consciencia, por el otro. Propone, que estos temas serán para el siglo XXI lo que fue el Ácido nucleico del Genoma humano para el siglo XX. Cita a François Jacob: "El siglo que se está acabando ha estado preocupado con Ácido nucleico y proteínas. El próximo se concentrará en Memoria y Deseo. ¿Tendrá (el siglo XXI) el poder de responder a las preguntas que postula?"

Kandel lo expresa de la siguiente manera:

En el próximo siglo, es probable, que la Biología haga profundas contribuciones al entendimiento de los procesos mentales, delineando las bases biológicas para algunos procesos mentales inconscientes, el determinismo psíquico, el rol de procesos mentales inconscientes en la psicopatología, y para los efectos terapéuticos del Psicoanálisis. Ahora, la Biología no iluminará, de manera inmediata, el núcleo de estos misterios profundos. Estos asuntos representan, en conjunto, unido a la naturaleza de la Consciencia, los problemas más difíciles que confronta toda la Biología – de hecho, de toda la ciencia. Sin embargo, uno puede comenzar a esbozar, como podría la Biología, o por

lo menos a clarificar algunos asuntos centrales del Psicoanálisis, al menos en sus márgenes. Acá, esbozo ocho áreas, en las cuales la Biología podría unirse con el Psicoanálisis, para hacer contribuciones importantes: 1) Naturaleza de los procesos mentales inconscientes, 2) naturaleza de la Causalidad psicológica, 3) Causalidad psicológica y la Psicopatología, 4) experiencias tempranas y predisposición a enfermedad mental, 5) Preconsciente, Inconsciente, y Corteza prefrontal, 6) orientación sexual, 7) Psicoterapia y cambios estructurales en el cerebro, y 8) Psicofarmacología, como complemento del Psicoanálisis (1999: 508).

Virtudes de la propuesta

Se describen las virtudes fruto de que el Psicoanálisis y la Biología de la mente pudieran trabajar bajo el mismo techo.

La Biología puede señalar los aspectos biológicos de los procesos psíquicos inconscientes. Según Freud, hay tres descripciones de lo Inconsciente (lo Inconsciente-reprimido, la parte inconsciente del Yo (Ego), y el Inconsciente-preconsciente). Se ha podido mapear correlativamente el funcionamiento de la segunda de estas descripciones de lo Inconsciente, con la activación de la memoria procedimental, que, al igual que la parte inconsciente del Yo (Ego), puede aprender nuevas habilidades perceptuales y motoras sin un esfuerzo consciente.

Esta habilidad ha sido entendida dentro de la relación transferencial entre analista y paciente. Entre los Psicoanalistas involucrados en esta correspondencia, entre la neurociencia y el Psicoanálisis, se encuentran Robert Clyman, Louis Sanders, Daniel Stern, y sus colegas en el Grupo de estudios de procesos de cambio,

de Boston, quienes consideran que algunos cambios, que favorecen el desarrollo de la terapia no se deben al *insight* consciente, sino más bien, es gracias a procesos que involucran el conocimiento y comportamiento procedimental (no-verbal) inconsciente. De acuerdo a estos autores,

[...] existen momentos de significado que representan el logro de una nueva serie de memorias implícitas que permiten que el progreso de la relación terapéutica se mueva a un nuevo nivel. Este progreso no depende del insight consciente: no requiere, por así decirlo, de que lo inconsciente se vuelva consciente. Por el contrario, se piensa que estos momentos de significado llevan a cambios de comportamientos que incrementan el rango de estrategias para el hacer y ser del paciente. El crecimiento en estas categorías de conocimiento conlleva a estrategias de acciones que son reflejadas en las maneras en que una persona interactúa con otras personas, incluyendo las maneras que contribuyen a la transferencia (1999: 509).

Adicionalmente, de acuerdo a Marianne Goldberger, la memoria procedimental también está relacionada con el desarrollo moral, en cuanto se refiere al comportamiento de adquisición de las normas que, muchas veces, al igual que la de la lengua materna, se hace automáticamente, sin necesidad de la participación de la atención o la Consciencia.

Los instrumentos tecnológicos de la Neurociencia permiten observar, objetivamente, las actividades del cerebro. En este sentido, la Biología también puede ayudar al Psicoanálisis a correlacionar sus conceptualizaciones, como la descripción de la parte inconsciente del yo (Ego), con el funcionamiento y activación

de cierta áreas del cerebro. Kandel (1999) lo describe de esta manera:

Consiguientemente, una contribución clave que puede hacer la Biología –con su habilidad de representar visualmente los procesos mentales y su habilidad de estudiar pacientes con lesiones de diferentes componentes de la memoria procedimental- es poder cambiar las bases del estudio de los procesos mentales inconscientes, de inferencias indirectas a observaciones directas (1999: 510).

De hecho, otros investigadores han usado las técnicas neurocientíficas para establecer correlatos entre conceptos neurológicos y psicológicos. Por ejemplo, Gerhardt (2004: 36) describe en su libro *Porque el amor importa: cómo el afecto forma el cerebro del bebé*, la manera en que el área orbitofrontal del cerebro está correlacionada con el desarrollo de la vida social del individuo.

Personas con daños cerebrales, que afectan el área orbitofrontal, no pueden relacionarse con otros de manera sensible. Se vuelven ajenas a señales emocionales y sociales –hasta pueden ser antisociales. Pueden ser susceptibles a la disociación, si su corteza orbitofrontal no es capaz de integrar información del ambiente con estados internos. Entonces, la corteza orbitofrontal, junto con otras partes de la prefrontal y el cíngulo anterior sería, probablemente, el área más responsable de lo que Daniel Goleman llama ‘inteligencia emocional’ (Goleman, 1996).

Como consecuencia, los círculos psicoanalíticos han tenido que abrir nuevos espacios de diálogo para poder discutir las contribuciones que la clínica psicoanalítica puede recoger de otras metodologías de investigación, elaboradas por el pensamiento científico actual, como la Neurociencia. Respecto a este punto, en la

Conferencia Internacional El pluralismo de las ciencias: el método psicoanalítico entre la investigación clínica, conceptual y empírica, llevado a cabo en septiembre del 2002 en Fráncfurt, Alemania, André Green "admitió, que los institutos psicoanalíticos deberían enseñar a los candidatos conocimientos actuales relacionados con las Neurociencias o el desarrollo infantil (p. ej., según Daniel Stern), pues los Psicoanalistas necesitan estar en condiciones de dialogar con el mundo de hoy" (Bernardi: 2002: 205).

Esta misma lógica ha sido implementada para explorar otras áreas que se mencionaron anteriormente, con relación a la Neurociencia. En esencia, se trata de correlacionar registros neurológicos con conceptos metapsicológicos.

Límites de la propuesta

Con respecto al argumento de Kandel, de que el Psicoanálisis no ha evolucionado científicamente, es viable reconocer los avances que esta disciplina ha logrado desarrollar, tanto en metodológica como conceptualmente, desde la muerte de Freud, en 1939, hasta la primera década del siglo XXI.

Por ejemplo, en la metodología, si se compara la comprensión de la Psicosis en la época de Freud con la que se tiene hoy en día, es fácil darse cuenta, que sí ha habido avances en el logro de brindar ayuda psicoanalítica a esta población. Mientras que, para el padre del Psicoanálisis, la Psicosis no era analizable, pues no existía la materia prima del tratamiento, Transferencia, las experiencias analíticas de W.R. Bion demostraron, que en algunos casos, como la Esquizofrenia, los pacientes sí pueden beneficiarse del tratamiento psicoanalítico. Escribe, en *Volviendo a pensar*:

[...] los Esquizofrénicos a quien me refiero, están ahora ganándose la vida... hay razón para anticipar que el Esquizofrénico alcanza su propia forma de ajuste a la realidad, que podrá, sin menoscabo, llevar el título de una 'cura' aunque no sea del mismo tipo que aquel logrado por pacientes menos perturbados (1963: 53).

En cuanto a los avances teóricos del Psicoanálisis, se podrán mencionar muchos conceptos que han ayudado a entender el funcionamiento de la mente a lo largo del último siglo. Entre ellos, podemos mencionar algunos, como: La Identificación proyectiva de Klein (1946), Continente-contenido de Bion (1963), Las Dimensiones de la mente de Meltzer (1975), Lo Conocido-no-pensado de Christopher Bollas (1987) y Lo Negativo de André Green (1999).

Ahora bien, supongamos que los avances investigativos de la Biología de la mente pudieran responder las preguntas sobre complejos mecanismos mentales, como Deseo y Memoria y la emergencia de la Consciencia, desde una base más objetiva y científica. ¿Se necesitaría el Psicoanálisis? Y, más aún, ¿con qué propósito?

El Psicoanálisis seguiría siendo relevante para el mundo en que vivimos, porque permite entender las emociones y sentimientos de la experiencia subjetiva de la realidad de cada individuo. Continúa siendo el camino para entender y elaborar 'algo', que la tecnología no puede siquiera registrar o cuantificar. Por lo tanto, a pesar de sus dificultades y críticas, tiene todavía mucho por ofrecer. Solms & Turnbull (2002: 299) lo describen de esta manera:

La respuesta es que el Psicoanálisis nos permite acceder a las funciones internas del aparato mental que no se pueden estudiar -no se pueden 'ver'- desde una perspectiva 'objetiva'. Los sentimientos son el ejemplo perfecto;

aunque no podemos verlos, es indudable, que 'existen', son parte de la Naturaleza. Y como tales, ejercen efectos en las 'otras' partes de la Naturaleza, incluidas aquellas que se pueden ver con facilidad. De allí toda la agonía del problema Mente-cuerpo. ¿Cómo puede algo inmaterial afectar algo material, a menos que sea 'real'? La respuesta es obvia: ¡claro que 'es' real! Realidad no es sinónimo de visibilidad. Los sentimientos son reales, existen, tienen efectos; por esa razón, la Ciencia los hace a un lado, corriendo un riesgo.

Una ciencia que busca comprender al Ser humano como parte, que es, de la Naturaleza, estaría seriamente desorientada, si no tuviera en cuenta los sentimientos (y las fantasías, los recuerdos y otras cosas parecidas), que forman nuestra vida interior: lo que escogemos, lo que hacemos, la manera como nos comportamos, 'quiénes somos'. El mundo interior de la experiencia subjetiva, 'como nosotros la experimentamos', es tan real como las manzanas y las mesas.

El argumento del Psicoanálisis para el interés científico es tan sólo ese. A pesar de todas sus fallas, hace un intento serio por comprender este aspecto de la Naturaleza. Enriquece la ciencia. Reconoce la realidad, las complejidades y dificultades del mundo interior de la experiencia subjetiva, que son parte y fracción de la mente y de cómo trabaja. Por esta razón, tanto la Neurociencia moderna tiene mucho que ganar del Psicoanálisis como el Psicoanálisis moderno tiene mucho que ganar de la Neurociencia.

Este argumento -que el Psicoanálisis permite entender la subjetividad de la experiencia humana, como los sentimientos, recuerdos, emociones-, pone en evidencia el gigantesco espectro que abarca el conocimiento psicoanalítico. Un claro ejemplo de esto es el significado del término, pues cuando se habla de él, en realidad, se hace referencia a tres cosas.

Psicoanálisis es el nombre: 1º De un método para la investigación de procesos anímicos inaccesibles de otro modo. 2º De un método terapéutico de perturbaciones neuróticas, basado en tal investigación; y 3º De una serie de conocimientos psicológicos así adquiridos, que van constituyendo, paulatinamente, una nueva disciplina científica (Freud, 1922: 2661).

Históricamente, el Psicoanálisis ha tenido, también desde sus inicios, más de una dimensión. Al leer a Freud, el lector se encuentra que la argumentación psicoanalítica oscila entre las Ciencias naturales (*Naturwissenschaft*) y las Ciencias humanas o del espíritu (*Geisteswissenschaft*) (Makari: 2008). El primer caso se acerca mucho a los planteamientos de Kandel en cuanto a la necesidad de 'cientificar' el método de investigación y es la parte biologicista y psiquiátrica de Freud la que sale a relucir en este aspecto. En el segundo caso, hay un movimiento importante de Freud por describir sus observaciones y explicaciones clínicas, a través del uso de figuras literarias, mitológicas, e históricas. Un perfecto ejemplo de esto es el Complejo de Edipo, que es tomado de la obra trágica de Sófocles para describir el desarrollo psicosexual del individuo y la manera en que se estructura su personalidad y la orientación de sus deseos.

Por lo tanto, si la propuesta de Kandel es la de adjuntar al Psicoanálisis como agregado de la Biología de la mente, ¿tendría que sacrificar su bagaje teórico basado en la Literatura, Filosofía, e Historia, para ser compatible con la visión de la Biología de la mente? En caso de que así fuere, ¿se podría considerar que se estuviera haciendo un uso reduccionista del Psicoanálisis, tomando de ello lo estrictamente necesario, pero dejando de lado elementos fundamentales? ¿Qué otros elementos tendrían que verse sacrificados para poder integrarse a la Biología de la mente?

Sin embargo, hay que tener en cuenta que existe una importante porción de textos freudianos que exploran sus consideraciones alrededor del tema mente-cerebro que no ha sido puesto al alcance del público. Estos textos, llamados "Archivos Freud", están guardados en la Biblioteca del Congreso de los EEUU, en Washington, y su lectura está restringida acorde a política de la familia Freud (Pernicone, 2009). Un ejemplo es el "Proyecto de psicología para neurólogos", que si bien fue redactado en 1895, no fue dado a conocer sino hasta 1950. Por lo tanto, vale la pena indagar alrededor, si ¿estos textos freudianos tendrán algo revelador por enseñar hoy en día sobre la relación entre Psicoanálisis y Biología de la mente? ¿Por qué se han conservado en privado por tanto tiempo? ¿Qué se habrá de esperar que contengan estos textos?

Otro aspecto que vale la pena examinar son las diferencias entre herramientas de investigación, las del Psicoanálisis y la Biología de la mente. Mientras que la Biología de la mente está basada principalmente en avances tecnológicos, que logran registrar la actividad neuronal de áreas específicas del cerebro, el Psicoanálisis hace uso de otra serie de instrumentos para investigar. Principalmente, del análisis de la Contratransferencia y la intuición.

El análisis de la Contratransferencia es primordial, para que el analista pueda entender la manera en que sus reacciones inconscientes están interactuando con la Transferencia de su paciente. En el fondo, esto está asociado con la capacidad del terapeuta de lograr relacionar su autoconocimiento, proveniente de su propio análisis, con lo que está sucediendo en la relación con su paciente. Cualquier conflicto no resuelto en la vida mental del analista funciona como 'punto ciego', por lo cual no podrá ver el conflicto de su analizando, debido a que no ha logrado vencer sus propias resistencias. Freud escribe: "Hemos observado que ningún

psicoanalítico llega más allá de cuanto se lo permiten sus propios complejos y resistencias". (1566: 1912).

En el artículo de Bion, La Medicina como modelo, se plantea la intuición como el instrumento central que usa el Psicoanalista para conocer los contenidos psíquicos de sus pacientes, de manera análoga a como el médico no-Psicoanalista usa sus sentidos sensoriales para conocer la realidad somática de los suyos.

Las comprobaciones con las que trata un psicoanalista no pueden verse o tocarse; la Ansiedad no tiene forma ni color, ni olor. Por conveniencia, propongo utilizar el término 'intuir' como paralelo, en el dominio del Psicoanalista, al uso de 'ver', 'tocar', y 'oír', por parte del Médico (1970: 14) [Comillas en el original].

En otras palabras, la conformación de estas dos herramientas de trabajo inciden sobre la conformación del método psicoanalítico, que, sin lugar a duda, se basa en la subjetividad para trabajar y producir conocimiento investigativo. En caso de aceptar la propuesta de Kandel, ¿tendría el Psicoanálisis que renunciar a estas herramientas de investigación, basadas en la subjetividad, en nombre de una ciencia objetiva?

Discusión y reflexiones finales

Aunque es necesario crear un diálogo entre Psicoanálisis y Neuropsicoanálisis, al servicio de la comprensión del aparato mental, la consciencia, y la salud mental de los individuos, también es necesario reconocer, que no se trata de una misma rama de conocimiento. Por lo tanto, es fundamental diferenciarlas, en cuanto al alcance de sus respectivas metodologías. "El problema es, en esencia, metodológico" (Solms & Turnbull: 2000: 308).

Aunque la metodología planteada por la Biología de la mente tiene la virtud de ser más confiable y con mayor control experimental, la profundidad de su propuesta metodológica no deja de ser más que un recuento correlativo, mas no explicativo, de la relación Mente-cerebro. A este método, en el cual se correlaciona la anatomía de las funciones mentales, se le designa con el nombre de método clínico-anatómico.

Por el contrario, el Método psicoanalítico, que no se basa en la experimentación y, necesariamente, hace uso de elementos basados en la subjetividad -como la intuición y la contratransferencia-, para lograr escuchar e interpretar las asociaciones libres de sus pacientes, tiene el poder de darle sentido a los conflictos, angustias, y deseos del individuo. El hecho de que se base en la subjetividad, no lo hace menos científico. Lo que permite al Psicoanálisis ser una rama científica de la Psicología es la preparación del profesional, que sigue estrictamente los parámetros de una técnica, método de investigación, y marco teórico, basados en la experiencia empírica³.

Pero, además de esto, vale la pena preguntarse: ¿Cuál será el verdadero valor que tiene el Psicoanálisis?, ¿por qué ha logrado sobrevivir, después de tantos años de fuertes críticas?, ¿por qué sigue siendo una poderosa herramienta de intervención e investigación?

De acuerdo a Solms & Turnbull, (2002: 290) hay dos razones por las cuales la "cura de conversación" funciona: porque está basada en el lenguaje y en la interiorización.

Primero, como su nombre lo indica, el lenguaje es una herramienta muy poderosa para establecer conexiones supraordenadoras, reflexivas, y abstractas, entre los elementos concretos de la percepción y la memoria, y para subordinar el comportamiento a los programas selectivos de actividad.

Segundo, utiliza la interiorización cuyo poder transformador probablemente se restringe a ciertos periodos críticos del desarrollo del lóbulo frontal (en los primeros años de vida), los cuales, sin embargo, quizás pueden ser reactivados de manera artificial por la naturaleza regresiva de la relación de 'Transferencia'.

Análogamente, Susan Vaughan (1997: xvii) plantea que "la Psicoterapia funciona, porque produce cambios duraderos en la neuronas que conforman el cerebro."

Acorde con la consideración del presente autor, el Psicoanálisis ofrece un gran aporte para la salud mental del sujeto, pues promueve el auto-cuidado, a través de la capacidad de pensar emociones. Sólo si se logra abrir un espacio mental en la consciencia del individuo donde sus emociones puedan tener lugar, para relacionarlas con eventos pasados y presentes

³ En 1938, junto después de su exilio en Inglaterra, debido a la anexión Nazi de Austria, Freud dio una declaración grabada a la BBC. En esta, expresa textualmente su convicción de que sus descubrimientos psicoanalíticos eran una ciencia perteneciente a la Psicología. Dice: "Comencé mi actividad profesional como Neurólogo, tratando de dar alivio a mis pacientes neuróticos. Bajo la influencia de un viejo amigo y con mis propios esfuerzos, descubrí algunas nuevas realidades importantes sobre el Inconsciente de la vida psíquica, el rol de los impulsos instintivos, etcétera. A partir de estos hallazgos se desarrolló una nueva ciencia, el Psicoanálisis, una parte de la Psicología, y un nuevo método para el tratamiento de las Neurosis. Tuve que pagar caro este poco de buena suerte. La gente no creyó en las realidades que descubrí y consideré mis teorías ofensivas. La resistencia fue fuerte y tenaz. Al final, tuve éxito con discípulos, y construyendo la Asociación Psicoanalítica Internacional. Pero la lucha aún no ha terminado. A la edad de 82 años me vi obligado, como consecuencia de la invasión alemana, a abandonar mi hogar, Viena, y vine a Inglaterra para terminar mi vida en libertad. Mi nombre es Sigmund Freud (BBC).

de su propia biografía, entonces se podrá ir construyendo un aparato mental que tenga la capacidad de interiorizar la función de afrontar sus angustias, ansiedades, miedos, deseos, conflictos, es decir, su vida emocional.

Como bien nos confirma A. Damasio, "el sistema de razonamiento se desarrolló como una extensión del sistema emocional automático." (1994: 3) Lo que el autor pretende mostrar es, que el pensamiento es una consecuencia de la emoción, y que por lo tanto, la emoción es el núcleo que determina el pensamiento. Con una nueva comprensión de las emociones, puede esperarse una nueva visión del pensamiento. Por lo tanto, tener la posibilidad de aprender a pensar emociones a través de la técnica y terapia psicoanalítica es una herramienta valiosa para construir nuevos significados en la vida del sujeto. Pero, pensar emociones es tan poderoso que no sólo logra modificar el pensamiento, sino también, concientizar al sujeto sobre la dinámica de los modelos relacionales que ha construido y sostiene con el mundo, tanto interno como externo. Ser consciente de las emociones ofrece una nueva visión del mundo, sus personajes, dinámicas y tensiones.

Por ende, al tener esta nueva perspectiva emocional, se puede trabajar para modificar el tipo de relaciones que el sujeto tiene en su vida. En términos de Klein, se pasa de una posición donde el objeto es parcial a una comprensión más total del objeto; en lugar de hacer uso de la idealización pasa a aceptar la ambivalencia, se hace responsable de sus errores pasados, para repararlos en el presente y así reencarrilar su futuro, y en términos generales, logra encontrar un punto intermedio entre las diversas partes de la personalidad, es decir, la integración. Esto, en el fondo, se traduce en que el sujeto será capaz de hacerse cargo de sí mismo, su historia y sus decisiones: favorece la elaboración de la parte adulta de la personalidad. El Psicoanálisis sigue siendo una ciencia relevante para el siglo

XXI, porque le apuesta al crecimiento mental a través de la introspección. Afirma, que el mundo interno, con todas sus complejidades, es un vital agente de cambio que está al servicio de la salud mental.

Por último, vale la pena rescatar que la salud mental no se encuentra en el cerebro, sino, como su propio nombre lo indica, en la mente. La capacidad de ser amoroso y cuidar del otro depende de la historia emocional del individuo: ¿Qué tanto fue amado o no? Luego, para poder modificar modelos de relacionamiento, es necesario entrar en contacto con su vida emocional, pues, si bien es cierto que el cerebro es la base biológica de la mente, el sentido y significado de las experiencias, que sostienen los modelos, son una cuestión mucho más vivencial que neuronal.

Sin embargo, las Neurociencias sí tienen mucho por enseñarnos. En primer lugar, a través de sus técnicas, corroboran el hecho de que el Ser humano es un complejo objeto de estudio. Y segundo, muestran que sí hay un grado de correspondencia entre la subjetividad de la mente y la objetividad del cerebro. En última instancia, el diálogo entre Psicoanálisis y Neurociencia deja claro, que existe una dicotomía engañosa entre mente y cerebro. De allí el título del libro de Damasio, *El error de Descartes*. Si algo tiene por aportar es que lo que pasa en la mente, también pasa en el cerebro y viceversa. Se puede pensar, que son dos caras de la misma moneda. Pero también, es imperativo reconocer sus límites, pues si bien se consideran que son dos dimensiones de una misma realidad, siguen siendo dimensiones diferentes. En términos de Reiser, esto es cierto, debido a que tienen diferente lenguaje, conceptos, herramientas y técnicas para ser entendidas.

Quizás, la cuestión no se trata de que la Biología pueda abarcar la totalidad de la comprensión de la mente, sino aceptar que, dentro de la complejidad del Ser humano, la Biología

sólo puede aportar una parte importante de la comprensión del rompecabezas de la mente. Al igual que la explicación psicoanalítica ha encontrado sus límites a lo largo de su historia, se habrá de suponer que la Biología también ha encontrado los suyos.

A modo de cierre, se puntualizan tres conclusiones:

Primero, la mente y el cerebro humanos son extremadamente complejos. Tanto, que ni hasta la moderna tecnología de punta, ni más de cien años de investigación psicoanalítica han podido resolver preguntas fundamentales concernientes al Deseo, la Memoria, y la emergencia de la Consciencia. Por lo tanto, ambas ramas de conocimiento tienen un largo camino por andar, en búsqueda de estas respuestas.

Segundo, a pesar de que la propuesta de Kandel es integradora y causa interés y apertura por una discusión constructiva en ambos círculos, tanto para el Neurocientífico como

el Psicoanalítico, es importante reconocer que se trata de dos métodos de investigación diferentes. Mientras que la virtud de la Biología de la mente es su objetividad experimental, que brinda fiabilidad metodológica, la misma fortaleza investigativa del Psicoanálisis de usar la subjetividad al servicio de entender el mundo interno (recuerdos, fantasías, etc.) de sus pacientes, es la debilidad que le dificulta entrar completamente dentro de los parámetros de la cientificidad exigidos por la Biología de la mente.

Por último, a pesar de que existe una clara correlación complementaria entre mente y cerebro, la evidencia demuestra que estas dos esferas de la realidad no son incompatibles entre sí, sino que pertenecen a dimensiones diferentes de la realidad. Mientras que el cerebro es observable directamente, tangible y objetivizable, la mente es inferible, intangible, y subjetivizable.

Referencias Bibliográficas

- BBC Internet: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_4969000/4969884.stm (recuperado enero, 2013).
- Bernardi, R. (2002) *Conferencia internacional sobre el Pluralismo de las ciencias: el método psicoanalítico entre la investigación clínica, conceptual y empírica*. Vol. 96, 203-20.
- Bion, W.R. (1970) *Atención e interpretación*. Buenos aires; Paidós.
- _____ (1963) *Elementos de Psicoanálisis*. Buenos aires; Paidós, 2000.
- Bollas, C. (1987) *The shadow of the object: Psychoanalysis of the unthought known*. London: Free Association Books.
- Damasio, A. (1993) *El error de Descartes*. Drakontos bolsillo: Barcelona.
- Freud, S. (1912) Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico. En *Obras Completas*, vol. 2, 2003, Madrid; Biblioteca Nueva.
- _____ (1938) Compendio de Psicoanálisis. En *Obras Completas*, vol. 3, 2003, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gerhardt, S. (2004) *Why love matters: how affection shapes a baby's brain*. Routledge: London.
- Green, A. (1999) *The work of the negative*. London: Free Association Books.
- Kandel, E. (1999) Biology and the Future of Psychoanalysis: New Intellectual Framework for Psychiatry Revisites. In *American Journal of psychiatry*. 156:4, 505-524.
- Klein, M. "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides" en *Obras Completas*, vol. 3, 2008, Buenos aires; Paidós.
- Makari, G. (2008) *Revolution in mind: The creation of psychoanalysis*. New York: Harper.
- Meltzer (1975) *Exploración del autismo*. Buenos aires; Paidós.
- Pernicone, A. (2009) Datos biográficos de la familia: Max Graf, Olga Hoening y Ann-Kathrin Graf. En *Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana*. 21:1, 154- 167.
- Solms & Turnbull (2002) *El cerebro y el mundo interior: una introducción a la neurociencia de la experiencia subjetiva*. CFE: Bogotá.
- Vaughn, S. (1997) *The talking cure: The science behind psychotherapy*. New York: Grosset/ Putnam Book.